

Más de 270 participantes en el encuentro de hermandades

Más de 270 miembros de hermandades y cofradías de toda la diócesis participaron el domingo 8 de febrero en el encuentro diocesano celebrado en el Seminario. Fue una jornada de oración, formación y convivencia que culminó con la eucaristía presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea, quien animó a vivir una fe coherente y comprometida con los pobres.



Final del encuentro en la capilla mayor del Seminario

El domingo 8 de febrero, el Seminario acogió el Encuentro Diocesano de Hermandades y Cofradías, que reunió a más de 270 personas procedentes de hermandades de toda la diócesis, una elevada participación a la que se refirió el delegado diocesano de Hermandades, Jaime Quiralte Tejero, agradeciendo el interés de los equipos de las hermandades para participar en el encuentro.

La jornada comenzó con un momento de oración. A continuación, Jaime Quiralte ofreció una primera intervención formativa centrada en la identidad y misión de las hermandades y cofradías en el contexto actual de la Iglesia y de la sociedad.

El delegado explicó que uno de los objetivos fundamentales de la jornada era ayudar a las hermandades a situarse en el momento presente: «Empezamos en un

momento de oración y un mínimo de formación para explicar, en el contexto actual de la sociedad, en este contexto de secularización, cuál es la identidad de las hermandades y cuál puede ser su acción evangelizadora». En este sentido, destacó el papel que las hermandades y cofradías están llamadas a desempeñar como presencia pública de la

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]

fe y como cauce de evangelización en medio del mundo.

Basándose en dos comunicaciones del II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular de Sevilla de 2024, destacó cómo, en nuestro contexto social, las hermandades y cofradías han de trabajar su identificación con Cristo y la Iglesia. Desde esta idea ofreció algunos retos de misión en relación con la esperanza del resucitado para el mundo del dolor; de la transmisión testimonial de la fe, y la presencia pública de la fe en la calle, recuperando los signos más auténticos que superen el valor patrimonial y cultural.

La última parte de la mañana estuvo dedicada a cuestiones prácticas relacionadas con la vida y el funcionamiento de las hermandades y cofradías. En esta sesión intervinieron el vicario general de la diócesis, Jesús Córdoba Ortega, y Miguel Ángel Moñino Velasco, promotor de Justicia, quienes abordaron aspectos canónicos y administrativos, así como la relación de las hermandades con el Obispado.

Tras la comida, los participantes mantuvieron durante una hora un encuentro con el obispo, don Abilio Martínez Varea, concebido como un espacio de diálogo. El obispo quiso conocer de primera mano la realidad de las hermandades y cofradías de



Más de 270 miembros de hermandades y cofradías en el salón de actos del Seminario

la diócesis, escuchar sus preocupaciones y responder a las preguntas planteadas por los asistentes.

La fe cristiana «tiene una resonancia social»

El encuentro concluyó con la celebración de la misa, presidida por el obispo. En la homilía, don Abilio se dirigió a los participantes en el encuentro alertando del riesgo de vivir una fe encerrada en lo privado: «Hoy hay peligro o tendencia a querer vivir una fe intimista, reducida a las paredes

del templo». Frente a ello, recordó que la fe cristiana «tiene una resonancia social», visible tanto en la presencia pública de las hermandades como en el compromiso con los más necesitados.

Apoyándose en la lectura del profeta Isaías que se proclamó, el obispo insistió en que la fe no puede quedarse solo en lo interior, sino que debe traducirse en obras concretas de caridad y justicia: «Parte el pan con el hambriento, acoge al huésped y dale vestido a aquel que está desnudo». Al mismo tiempo, aclaró que no se trata de contraponer la vida litúrgica y la religiosidad popular con la acción social: «No dice el profeta Isaías que no sirva para nada estar en la Iglesia rezando, celebrando los sacramentos o saliendo en procesión». Lo que se pide, subrayó, es «una auténtica coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos».

El obispo recordó que muchas hermandades y cofradías «nacieron principalmente para ser caritativas», para ayudarse entre los hermanos y atender a quienes carecían de lo necesario, e invitó a actualizar hoy esa dimensión social. En este sentido, recordó a los miembros de hermandades y cofradías la llamada evangélica «a ser sal de la tierra y luz del mundo», tanto en la familia como en la parroquia y en la vida profesional y social.



Un momento del diálogo con los participantes. De izq. a dcha., el obispo don Abilio Martínez Varea; el vicario general, Jesús Córdoba Ortega, y el delegado de Hermandades, Jaime Quiralte Tejero

En el contexto de la Jornada de Manos Unidas —que se celebraba ese domingo—, el obispo subrayó la importancia del compromiso solidario con los pueblos más empobrecidos y puso como ejemplo proyectos financiados por esta organización en países del sur, asegurando que «el dinero que destinamos a Manos Unidas realmente llega a la gente pobre y necesitada».

Finalmente, animó a que la experiencia vivida durante el Encuentro Diocesano —de oración, formación, convivencia y diálogo— dé fruto en la vida cotidiana: «Que esta eucaristía, llevados por la Palabra de Dios, nos empuje a que la fe que nosotros vivimos en el corazón sepamos llevarla a la vida y también a la gente que nos necesita».



Un momento de la eucaristía, con la que concluyó el encuentro de hermandades

«Deja tus redes y sígueme»

*La Asociación Amigos del Seminario de Ciudad Real ha convocado una nueva edición de su concurso de dibujo y audiovisuales con el lema **Deja tus redes y sígueme**, una iniciativa dirigida a niños y jóvenes de toda la diócesis para fomentar la reflexión sobre la vocación sacerdotal.*

La Asociación Amigos del Seminario convoca el concurso de dibujo y audiovisuales bajo el lema *Deja tus redes y sígueme*, para promover la reflexión sobre la vocación sacerdotal entre niños y jóvenes.

La asociación trabaja para acompañar a los seminaristas y formadores, rezar por las vocaciones al sacerdocio y contribuir, en la medida de sus posibilidades, al sostenimiento de sus actividades. Entre sus objetivos está también fomentar en la sociedad el conocimiento y la valoración del ministerio sacerdotal.

Con este concurso, la asociación propone a los participantes profundizar en el significado del seguimiento de Cristo y en la importancia de la vocación sacerdotal.

Categorías

El certamen contempla dos modalidades:

- Concurso de dibujo, dirigido a alumnos de 4.º, 5.º y 6.º de Primaria.
- Concurso audiovisual, para

estudiantes desde 1.º de ESO hasta 1.º de Bachillerato. Se admitirán trabajos en cualquier soporte digital.

Las obras podrán presentarse de forma individual o en grupo.

Premios

En la categoría de dibujo:

- Primer premio: diploma y 100 euros.
- Segundo premio: diploma y 60 euros.

En la categoría audiovisual:

- Primer premio: diploma y 150 euros.
- Segundo premio: diploma y 100 euros.



El plazo de entrega de los trabajos finaliza el viernes 27 de marzo de 2026. En cada propuesta se debe indicar el centro educativo al que pertenecen los participantes, curso, nombre y apellidos de los participantes, dirección postal y teléfono de contacto.

Los trabajos podrán enviarse por correo electrónico a amigosdelseminariocr@yahoo.es o por correo postal a: Amigos del Seminario, Carretera de Porzuna n.º 5, 13005 Ciudad Real.

Reapertura del templo parroquial de San Juan Bautista de la Concepción

Con el templo lleno y tras año y medio de trabajos, la comunidad parroquial de San Juan Bautista de la Concepción de La Solana celebró el 7 de febrero la reapertura de su iglesia. En la eucaristía presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea, resonó una invitación clara: no solo rehabilitar muros, sino renovar la fe para ser sal y luz en medio del mundo.

La parroquia de San Juan Bautista de la Concepción de La Solana celebró el sábado 7 de febrero la reapertura de su templo parroquial tras quince meses de intensas obras de rehabilitación. La eucaristía, presidida por el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, marcó el regreso de la vida litúrgica al templo y congregó a numerosos fieles, que llenaron por completo la iglesia.

Junto al obispo concelebraron varios sacerdotes que han pasado por la parroquia a lo largo de los años, el párroco, Óscar Casas, y el vicario parroquial, Felicien Harindintwari, y el párroco de Santa Catalina de La Solana, Benjamín Rey.

La celebración estuvo acompañada musicalmente por una coral formada para la ocasión con fieles de las dos parroquias de La Solana y con la participación de algunos miembros procedentes de Manzanares, dirigida por el sacerdote Tomás Jesús Serrano.

Antes del inicio de la misa, el obispo fue recibido a los pies del templo, desde donde accedió al interior acompañado por el párroco, Óscar Miguel Casas Arévalo. Ya dentro, don Abilio permaneció unos momentos en oración ante el Santísimo, colocado en una capilla lateral que acoge el nuevo retablo del siglo



La imagen de Jesús Rescatado de La Solana, de gran devoción en La Solana, regresó al retablo de la parroquia

XVII recientemente incorporado al conjunto artístico del templo.

«Después de año y medio de obras, la parroquia de San Juan Bautista de la Concepción vuelve a abrir sus puertas para recibir a la comunidad parroquial», dijo el párroco, Óscar Casas, que insiste en que la reapertura no es solo un acto material, sino una acción de gracias: «Hoy, en esta misa de reapertura y de bendición, volvemos a

reunirnos en torno al Señor, en torno a Jesús, para dar gracias por todo lo que ha acontecido». Recordó, además, que el trabajo realizado es fruto de un esfuerzo prolongado en el tiempo, más allá de los últimos meses: «Esta es una obra que no solamente depende de lo que hemos hecho aquí en este tiempo nosotros, sino de lo que se ha ido haciendo durante muchísimos años».

En la homilía, el obispo destacó que la comunidad recogía «el fruto del esfuerzo de estos quince meses» y subrayó que la intervención había sido «una rehabilitación profunda, no solamente de pura estética», en un templo «que tiene tanta historia».

Don Abilio valoró la dignificación del espacio litúrgico y la incorporación del retablo del siglo XVII, «que no abunda de ese siglo en nuestra diócesis», recordando que los retablos «son siempre expresión de un mensaje de Dios para los cristianos, una auténtica catequesis». No obstante, insistió en que la primera acción de gracias debía dirigirse a Dios «porque Dios es de quien mana y procede todo bien».

Don Abilio aludió también a las dificultades vividas durante las obras y a las lluvias inesperadas, señalando que, a pesar de todo, la comunidad ha podido experimentar la providencia divina: «A lo largo de este tiempo habéis visto la mano de Dios, habéis visto la providencia divina que os ha ido llevando y acompañando en este viaje, en esta aventura no exenta de dificultades».

Recordó que los templos son fruto de la fe de quienes nos precedieron, hombres y mujeres que, con pocos medios materiales pero con una fe profunda, levantaron estos espacios para expresar la presencia de Dios. «Tenemos que encender nuestros corazones para vivir esa misma fe, no solamente heredar los



El templo se llenó de fieles tras quince meses de obras que lo han mantenido sin celebraciones litúrgicas

magníficos templos, sino heredar también su fe», afirmó.

«Ojalá que estas obras tan profundas que habéis realizado en este templo supongan también una recepción del Espíritu Santo que transforme a esta comunidad parroquial en una comunidad de piedras vivas y que recobre un nuevo impulso», dijo don Abilio, que animó además a la parroquia a ser «cada vez más viva y más misionera», evitando convertirse en «piedras cansadas o piedras aburridas».

Por otro lado, recordó la llamada de Jesús a ser sal y luz en el mundo para expresar cómo debe ser el camino parroquial: «La comunidad que nace de las bien-

aventuranzas tiene que iluminar y dar sabor a tantas personas que han perdido la fe, que han perdido el sentido de la vida y necesitan el calor y la luz de Jesús de Nazaret y de sus seguidores».

Recordando que esos días se celebraba la Campaña contra el hambre de Manos Unidas, don Abilio invitó a todos los participantes a trabajar por un mundo más justo: «Pidamos al Señor que nos dé un corazón sensible, unas manos generosas y un corazón valiente para trabajar por un mundo donde nadie sea excluido y donde el pan y la dignidad puedan existir para todo el mundo».

El obispo concluyó agradeciendo la cuidada preparación de la celebración y la participación de la coral y de todos los que intervinieron, señalando que la reapertura del templo es «el fruto de muchos meses y de muchos esfuerzos», confiando en que «el Señor nos lo premiará y nos acompaña».

La reapertura del templo de San Juan Bautista de la Concepción devuelve a la comunidad parroquial un espacio renovado al servicio de la vida litúrgica y pastoral de La Solana. Además, la imagen de Jesús Rescatado, muy querida por los solaneros, regresa al templo, el lugar en el que recibe tradicionalmente culto.



Un momento de la eucaristía en la que se reabrió el templo

La «vocación» fue el eje de la convivencia sacerdotal

El Seminario acogió los días 3 y 4 de febrero una convivencia sacerdotal. Las jornadas, centradas en la recepción del Congreso sobre las Vocaciones y en la promoción vocacional desde la vida ministerial, culminaron con la eucaristía presidida por el obispo de Ciudad Real, Abilio Martínez Varea.

Los días 3 y 4 de febrero, el Seminario Diocesano de Ciudad Real acogió una convivencia sacerdotal dirigida a los presbíteros de la diócesis.

La primera parte de la convivencia se centró en la recepción del Congreso sobre las Vocaciones «Para quién soy» celebrado en Madrid en febrero de 2025. El tema, titulado *Claves para el desarrollo de la Pastoral Vocacional en la Iglesia*, fue desarrollado por don Luis Argüello, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española.

En su intervención, Argüello abordó la recepción del Congreso sobre las Vocaciones, subrayando que la vocación nace del amor de Dios, que va primero y llama a cada persona a la vida como primer don y a la santidad como llamada universal. Desde esta perspectiva, la vocación no se entiende como un añadido, sino como algo constitutivo de la persona —«somos vocación»—, que integra identidad y misión, el ser y el hacer. Asimismo, destacó que toda vocación se recibe como don gratuito, se acoge con gratitud y se concreta en una respuesta personal



Comienzo de la convivencia en el aula magna del Seminario

y libre, llamada a vivirse como horizonte de sentido, con gozo y apertura al servicio de la Iglesia y del mundo.

La segunda jornada estuvo dedicada al retiro espiritual, dirigido por Arcángel Moreno, director espiritual del Seminario.

La eucaristía es la «expresión máxima de esa comunión entre todos»

Tras la oración, tuvo lugar la celebración de la eucaristía, presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea y concelebrada por el obispo emérito de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, y por todos los sacerdotes participantes.

El obispo se refirió a la identidad sacerdotal, recordando que estos encuentros ayudan a tomar conciencia de que los presbíteros forman parte de un cuerpo, «de un ordo, de un cuerpo donde nos configuramos a Cristo, pero lo hacemos como cuerpo, como un cuerpo presbiteral».

Además, don Abilio habló sobre la pastoral vocacional, animando a realizar una propuesta clara y explícita del sacerdocio: «No se trata de culpabilizarnos, pero sí de animarnos continuamente», convencidos de que «la propuesta vocacional para los jóvenes al sacerdocio es una propuesta buena, porque Dios sigue llamando». Invitó a los sacerdotes a ser testigos con una vida ministerial ejemplar, que muestre que merece la pena seguir a Cristo.



El obispo de Ciudad Real, Abilio Martínez Varea, junto al arzobispo de Valladolid, Luis Javier Argüello García

«La Cuaresma nos invita a volver a lo esencial»

Durante los cinco domingos de Cuaresma de este ciclo A ofreceremos, semana a semana, una meditación sobre los evangelios proclamados en la liturgia. Un recorrido que nos permitirá comprender mejor este tiempo y vivirlo con mayor hondura.

VICENTE FERNÁNDEZ-ESPARTERO GONZÁLEZ-MOHÍNO

El domingo primero de Cuaresma nos sitúa ante el evangelio de las tentaciones de Jesús en el desierto (Mt 4,1-11). No es un relato simbólico sin conexión con la vida real, sino una radiografía muy actual del corazón humano y de las tentaciones que atraviesan nuestra sociedad.

Jesús entra en el desierto después del bautismo, conducido por el Espíritu. También hoy vivimos, como personas y como sociedad, una especie de desierto: incertidumbre económica, miedo al futuro, soledad, cansancio emocional. En ese contexto surgen las tentaciones, un intento de separar a Dios de la vida concreta, relegándolo a lo secundario. Por eso, cada tentación es una propuesta falsa sobre cómo vivir, que en el caso de Jesús intentan desviarlo de su misión.

La primera tentación —convertir las piedras en pan— tiene mucho que ver con nuestro tiempo. Vivimos en una cultura obsesionada por el bienestar inmediato, el consumo y la satisfacción instantánea. Las noticias hablan continuamente del precio de los alimentos, del poder adquisitivo, de la ansiedad por «llegar a fin de mes». Todo eso es real. Pero el riesgo es creer que la felicidad depende solo de lo material. Jesús responde: «No solo de pan vive el hombre». Hoy podríamos traducirlo así: no todo se arregla con dinero, tecnología o comodidad; hay un hambre más profunda de sentido, de verdad y de Dios.

La segunda tentación —tirarse desde el templo para obligar a Dios a intervenir— refleja muy bien una fe utilitarista, también presente hoy. Cuando ocurren catástrofes, enfermedades o tragedias, muchos se preguntan: «¿Dónde está Dios?». A veces solo creemos si Dios hace lo que esperamos. Jesús rechaza esa lógica: no se puede usar a Dios como seguro contra el sufrimiento. La fe

madura confía incluso cuando no hay respuestas inmediatas.

La tercera tentación —el poder y el dominio— es quizá la más visible en la actualidad. Basta mirar la política internacional, los conflictos armados, la corrupción o el abuso de poder en distintos ámbitos. Jesús deja claro que no todo vale, que el éxito construido sobre la mentira, la injusticia o la humillación del otro no viene de Dios. Adorar al Señor significa no arrodillarse ante el poder, la ambición o el ego.

Jesús vence las tentaciones con la Palabra de Dios, no con fuerza ni espectáculo. En una sociedad saturada de opiniones y mensajes contradictorios, la Cuaresma nos invita a volver a lo esencial: al silencio, a la oración, al discernimiento. Es tiempo para aprender a elegir bien. En medio de un mundo herido y confuso, Cristo nos muestra que el camino de la fidelidad, aunque exigente, es el único que conduce a la verdadera libertad y prepara nuestro corazón para la Pascua.



Últimos días para enviar el cuestionario del Plan Diocesano de Pastoral

Con el inicio del nuevo año, la Diócesis de Ciudad Real ha puesto en marcha el proceso de elaboración del próximo Plan Diocesano de Pastoral, un camino de escucha y discernimiento que quiere contar con la participación de toda la comunidad diocesana. El plazo para enviar el cuestionario concluye el próximo 28 de febrero, por lo que quedan ya pocos días para hacer llegar las aportaciones.

El obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, ha presentado este cuestionario como una herramienta para conocer en profundidad la realidad pastoral de parroquias, movimientos, delegaciones y comunidades de vida consagrada. «A la luz del Evangelio», pide recibir propuestas que ayuden a caminar sinodalmente en los próximos años.

Aunque se trata de un cuestionario bastante amplio, el obispo anima a dedicar tiempo a responderlo, de forma personal o en grupo, subrayando que las respuestas que se reciban marcarán el rumbo pastoral de la diócesis.

No se parte de cero —recuerda—, sino de una experiencia previa de trabajo y programación.

El cuestionario, insiste, es un ejercicio de sinodalidad y corresponsabilidad. Por ello, el obispo agradece de antemano el esfuerzo y la participación.



La información sobre el cuestionario y la presentación del obispo está disponible en la página web de la diócesis.



Para la celebración Por Carlos Asensio López

I Domingo de Cuaresma (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** En este primer domingo de Cuaresma, después del Miércoles de Ceniza, nos disponemos a celebrar la eucaristía en el inicio de este tiempo de conversión, de recogimiento interior y encuentro íntimo con el Señor camino de la Pascua.
- **1.ª LECTURA (Gen 2, 7 - 9;3, 1 - 7).** En esta lectura, Dios otorga vida al hombre modelado del polvo y le entrega el paraíso. El hombre, tentado, traiciona la confianza que el Señor había puesto en él.
- **2.ª LECTURA (Rom 5, 12 - 19).** Si el pecado de Adán se extiende a todos los hombres, cuánto más se extiende la gracia de Dios a través de su hijo Jesucristo.
- **EVANGELIO (Mt 4, 1 - 11).** El diablo tienta al hombre en sus momentos más bajos, al igual que tentó a Jesús cuando sintió hambre. Incluso en esos momentos, la confianza en el Señor es más poderosa que la tentación.
- **DESPEDIDA.** Somos vulnerables porque venimos del polvo, hasta que Dios entra en nuestras vidas dándonos su gracia y fortaleza para combatir la tentación. Salimos de esta eucaristía, del encuentro con Dios, llenos de él para afrontar con confianza los momentos de dificultad.

Oración de los fieles

- S.** Confiados en la misericordia del Padre, le pedimos:
- Por nuestra Iglesia diocesana: para que el Señor la fortalezca en este tiempo de Cuaresma y le dé luz para guiar al pueblo por su camino. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes de las naciones: para que el Señor los ilumine y les dé sabiduría en la toma de sus decisiones, pensando siempre en el bien común. Roguemos al Señor.
 - Por los pueblos que se encuentran en guerra: para que el Señor ampare a sus gentes y finalice todo conflicto armado. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos: para que encuentren alivio, compañía y fortaleza en la fe. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que este tiempo de Cuaresma nos sirva para acercarnos más al Señor y enriquezca nuestra relación personal con Él. Roguemos al Señor.
- S.** Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Attende, Domine (CLN/101) **Salmo R.:** Misericordia, Señor, hemos pecado (LS) **Ofrendas:** Instrumental **Comunión:** Nos has llamado al desierto (CLN/126) **Despedida:** Iglesia peregrina (CLN/408)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Lev 19, 1 - 2.11 - 18 • Mt 25, 31 - 46 **Martes** Is 55, 10 - 11 • Mt 6, 7 - 15 **Miércoles** Jon 3, 1 - 10 • Lc 11, 29 - 32 **Jueves** Est 4, 17k.l - z • Mt 7, 7 - 12 **Viernes** Ez 18, 21 - 28 • Mt 5, 20 - 26 **Sábado** Dt 26, 16 -19 • Mt 5, 43 - 48